



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 13 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 2 Abril 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2 | Año XXXI

SUMARIO.—Revista de modas.—Vestido con echarpe.—Vestido de seda y terciopelo.—Vestido de surah y raso.—Capota para niña.—Vestido y sombrero de felpa para niña.—Vestido y sombrero de plumas para niña.—Adorno de felpilla y perlas para teatro.—Prendido de surah y perlas de oro.—Lazo para corbata.—Vestido con blusa para niña.—Vestido para niño de un año.—Vestido con paletot para niño.—Vestido princesa para niña.—Vestido de terciopelo y seda para señora.—Vestido con fichú.—Vestido escocés con adornos de terciopelo.—Vestido de raso y gasa.—Traje de tul y raso.—Sombrero de entretiempo.—Vestido de sociedad para señorita.—Vestido de cachemir.—Cuerpo y drapería para traje de sociedad.—Vestido de tarlatana y raso.—Vestido de raso y gasa.—Almohodon bordado.—LITERATURA: Efectos de la educación, por Antonio María Flores.—Ayer, hoy y mañana, poesía, por Luisa Durán de Leon.—Niza, Cannes y Mónaco, por Salvador María de Fábregues.—Bienaventurados los pobres de espíritu, por Vicente Cuenca.—Charada.—Explicación del figurín 1.449.

REVISTA DE MODAS.

La caridad, esa hada benéfica que produce tantas maravillas, extendió noches atrás sus alas sobre el magnífico hotel de los duques de la Torre, y en breves momentos los infelices víctimas del incendio que devoró los almacenes del Printemps, pudieron contar con la respetable cantidad de 30.000 rs. para alivio de sus penas.

El salon rojo ofrecía el aspecto animadísimo de un bazar. Sobre una gran mesa se veían numerados y ordenados una multitud de caprichosos objetos, destinados a la rifa, unos de sumo valor, otros de gusto exquisito, siendo algunos obra de las bellas que frecuentan aquel centro de la elegancia y del buen tono.

En el salon principal, colocadas en un inmenso canastillo, estaban las papeletas, que las señoritas de Serrano y de Polak vendían, asediadas por los compradores, que se disputaban la preferencia.

Jamás olvidarán, los que tuvieron la fortuna de asistir a esta deliciosa velada, la expansiva alegría que allí reinó, porque el primer bien de la caridad es la satisfacción que produce en el alma caritativa.

Los trajes de las señoras eran modestos, como si hubiesen querido que armonizaran con su buena obra, viéndose muchos vestidos de terciopelo, raso ó cachemir negros, verde mirto y ciruela.

Estos serán también los trajes predilectos para concurrir a la iglesia en estos días solemnes, adornados de perlas y encajes, como los modelos, grabados 2 y 3 del presente número, que son sumamente distinguidos.

En cuanto a las telas primaverales, añadiré algunos detalles a las noticias que nos ha comunicado desde París nuestra inteligente Josefina.

Además del surah de todas clases, el tejido que obtendrá la preferencia con respecto a sedería, será el raso duquesa y el raso maravilloso, liso ó brochado, raso que es mate, ligero, flexible, y armoniza perfectamente con las telas de lana que se preparan, y que son también muy ligeras y flexibles.



1 Á 3. TRAJES PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

1. Vestido con echarpe.

2 y 3. Vestido de raso y seda brochada.

Para campo, playa y paseos matutinos se llevará, como siempre, el percal ó cretona, pero no tieso como el de los años anteriores, sino fino, satinado y de dibujos caprichosos, combinados con los lisos.

Imitando en un todo, en cuanto al colorido, a los tejidos de mucho precio, con las rayas bayaderas, los cuadros y los dibujos egipcios, alternarán los sembrados de

flores diminutas, de tonos vivos y variados sobre fondos lisos, hojas recortadas de todas dimensiones y arrojadas como al azar sobre el tejido, y ramajes con insectos de alas brillantes y corseletes de oro. Estos últimos serán un poco más caros.

También la industria se ha ocupado de los niños, esos ángeles, orgullo y preocupación constante de las buenas madres.

Para ellos ha creado tejidos de lana lisa, ligeramente encrespada, ó de cuadros amortiguados, los cuales se combinarán con el escocés, las rayas y los grandes cuadros de colores vivos. Estas últimas telas se emplean para echarpes, drapeados, bieses, plissés y toda clase de adornos.

Las hechuras en los trajecitos de los niños difieren muy poco de las que ostentaban este invierno.

Las confecciones para ellos se hacen muy largas, particularmente las destinadas a lucirse en el campo y los baños de mar; las otras son más cortas y más adornadas. He visto algunos modelos fruncidos, drapeados de atras y coulissés en la manga de puño, como las douilletas de señora, completándolos gran cuello esclavina, marinero ó redondo. Las capuchitas que las adornaban han desaparecido por completo, y harán bien de quitárselas las madres que quieran aprovechar para entretiempo algunas de estas prendas.

Los sombreritos de niños que empiezan a verse en los escaparates de modas, son muy graciosos. Se hacen generalmente de paja, de ala ancha, levantada todo alrededor, excepto de un lado, que suele ser el que cae encima de la frente, consistiendo su adorno en cintas y plumas matizadas.

Estos sombreros van colocados muy atras, de modo que forman una aureola en torno de los rostros frescos y sonrosados de los niños.

Tampoco han sufrido alteración, con respecto a las hechuras, los vestidos de señora, si se exceptúan las mangas, que son con bullones huecos, coulissés ó acuchillados.

En cuanto a las confecciones de entretiempo, se lleva

el paletot ajustado, de paño ligero, de género limosin, esto es, á rayas de diferentes colores sobre fondo mezcla, con botones de metal ó de fantasía; y la manteleta, de cachemir de Francia ó de la India, ó bien de raso mate, adornadas con profusion de encajes, bullonados de raso brillante y pasamanería.

En los sombreros, á pesar de la confusion que reina, predomina la forma capota.

Esta Semana Santa se llevarán muchas mantillas blancas, que tan bien armonizan con los trajes negros, y que con tanta gracia saben llevar las españolas.

Las sombrillas, próximas á llegar á los almacenes, son de mucha novedad.

Segun me aseguran, estarán decoradas con todos los atributos de la historia natural, destacándose sobre el fondo de raso claro, arbustos con pájaros vistosos, algas y peces, flores y mariposas, conchas y nidos, y otros mil caprichos semejantes, completando su adorno puño egipcio y cascadas de cintas.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

1. *Vestido con echarpe para señorita.*—La falda va cubierta de arriba abajo con tres volantes anchos plisés y orillados de un bias de seda, con encima dos rulos de la misma tela. El cuerpo, de aldeta corta y adornado como la falda, es de escote cuadrado, y abre sobre una camiseta plisé de seda con solapas y brazaletes en la manga. Lazos de raso en las mangas y en el bajo de los paños del echarpe, drapeado sobre el costado derecho y graciosamente anudado en el izquierdo. Nuestro modelo, de cachemir, está adornado de seda ó raso de tono más claro.

2, 3 Y 29. TRAJE PARA SEÑORA.

(Véase el croquis de la drapería, grabado 29).

El encaje que adorna este vestido, visto por delante y por detras en los grabados 2 y 3, tiene 10 cents. de ancho. El vestido se compone de raso y seda brochada del mismo color, aunque podria hacerse la combinacion en surah liso y raso. La falda del núm. 3, que es de raso, termina por abajo en picos recortados orillados de seda brochada, y de un volante de encaje. La drapería, de la tela brochada, está cortada segun indica el patron de tamaño reducido (núm. 29), va recogida en un costado bajo la cola y por delante á la izquierda, con unos pliegues que forman dos coquillés, consistiendo el guarnecido en un encaje ligeramente fruncido y cosido encima del borde. Cruces y puntos indican sobre el croquis el tamaño y la disposicion de los pliegues. El número 2, visto de espaldas, está adornado con una ruche formada de dos encajes, cosidos pié con pié, que orillan la cola, bullonada, la cual se recoge en pouf en su parte superior. El cuerpo de aldeta y abierto en corazon, es de surah, orillado con un bias de raso á ambos lados de la abertura de abajo y en las mangas. Ruche doble en el escote, y encaje fruncido alrededor de las mangas y del cuerpo.

4. CAPOTA PARA NIÑA.

El fondo, reforzado con una gasa fuerte, plegado todo alrededor de la pasa, es de terciopelo coulissé, y está levantado por delante. Mide 60 cents. de largo. Un lazo de raso y terciopelo va prendido en el costado, sobre el ala, con un insecto dorado, y una ruche de encaje crema con lazadas de cintitas, llena su parte superior. Bavolet coulissé de terciopelo y bridas de raso.

5 Y 6. TRAJES DE PASEO PARA NIÑA.

El paletot del núm. 5 es de pañete gris, con esclavina abierta, que descende hasta la cintura; lleva cuello vuelto y bieses de felpa marron claro. El sombrerito *Toque* es redondo, y en nuestro modelo es tambien de felpa con pompon de borlas de seda.

El modelo núm. 6 es de felpa, lo mismo que el manguito, forrado de seda encarnada, pero pudiera hacerse de cachemir ó raso. El sombrerito *Toque* constituye una deliciosa novedad. Despues de prepararlo de tela fuerte, se cubre de plumas de oca ó ganso, bien escogidas, cosiéndolas á plano y rizándolas luego. Para rizarlas, se pasan por encima de la hoja de un cuchillo que esté algo caliente.

Para que el trabajo resulte más delicado, deben adelgazarse lo ménos en su mitad los cañones de las plumas.

Nuestro modelo mide 9 cents. de ancho, está forrado de seda blanca y adornado con una pluma de avestruz en forma de penacho.

7. ADORNOS PARA TRAJE DE TEATRO Ó CONCIERTO.

Flores de felpilla y perlas finas.

Son adornos de muy buen gusto: se componen de unas caidas de perlas finas imitadas, engarzadas en felpilla, y adheridas á un tronco de felpilla con flores de perlas. El ramo que se coloca en el hombro es igual al de la cabeza.

Este precioso adorno puede hacerse de felpilla de color, con perlas de raso ó finas imitadas. Para las hojas se engarzan las perlas en canutillo de plata, fijando las hileras con algunas barretas transversales con canutillo muy fino; los troncos, de felpilla, van sostenidos con un alambre flexible.

8. LAZO PARA CORBATA.

Los dos costados son de surah al bias, y miden 14 cents. de largo por 22 de ancho. Plegados dobles, se forma con ellos una ruche de gruesas tablas y se fijan sobre un fondo de tul fuerte. El fleco, de felpilla, de 7 centímetros de largo, va cosido sobre el lazo, ocultándose la union con la traviesa de surah.

9. PRENDIDO DE PERLAS DORADAS PARA TEATRO.

El círculo de tul que sirve de base á este adorno, tiene 10 cents. de diámetro. Se le rodea de un encaje de oro ligeramente coquillé, en cuyos pliegues se dispone un fleco con colgantes de perlas doradas que descendiendo graciosamente sobre el costado. Hacia delante, lazo doble de trencilla tejida con oro y seda, de 5 cents. de ancho.

10 Á 13. TRAJES DE CASA Y PASEO PARA NIÑOS.

10. *Vestido con blusa.*—Los plisés de la falda tienen 3 cents. de ancho. Esta cierra por atras, está forrada de gasa y adornada con algunos órdenes de bieses ó trencillas. La blusa, cortada al hilo, abrocha por delante y lleva cuello marinero cerrado con un lazo del mismo color que los bieses, y trencillas que la sirven de adorno.

11. *Vestido para niño de un año.*—El cuerpo, con manguitas cortas, es de escote cuadrado guarnecido con una estrecha tira bordada. El volante de la falda tiene 6 centímetros de altura, y va medio cubierto por otro volante bordado, fruncido y sujeto con un entredos. Este vestidito, que puede completarse con una camiseta, es blanco ó de color claro, haciéndose de piqué, nanzouk, cachemir ó franela. El volante bordado es de percal.

12. *Vestido con paletot para niño.*—El paletot que cruza por delante, es de paño ó felpa con solapas y bolsillos de lo mismo, los botones son esmaltados y del mismo color que el cuello vuelto, de terciopelo. Sombrerito *Toque* de felpa, sujeto con bridas y adornado con un lazo de cinta.

13. *Vestido princesa para niña de 5 á 9 años.*—La falda, de cachemir gris oscuro, mide 25 cents. de altura, y está plegada á tablas, despues de haberse adornado con tres respuntes hechos con seda del mismo color. El adorno del cuerpo consiste en tres bieses estrechos formando cenefa, y por atras dos patas, que salen de las costuras de los costadillos, cerradas con botones. Los mismos bieses guarnecen el escote y el bajo de las mangas, que llevan ademas un bullon. El vestido cruza por delante y cierra con botones esmaltados.

16. VESTIDO CON CUERPO DE PETO.

La falda es de terciopelo; el cuerpo y la túnica de seda de color, con los adornos mitad terciopelo mitad seda. Puede hacerse la combinacion á la inversa: la falda y la túnica de seda, y el cuerpo de terciopelo.

Este cierra por atras, y por delante lleva plaston guarnecido con un pasante. La manga, de codo, está adornada por arriba con un bullon hueco, y por abajo con lazo y encajes. El collar Enrique II, se compone de una montura oro viejo y cuadritos pintados sobre esmalte.

17. VESTIDO CON FICHÚ.

Este lindo fichú que puede servir de complemento á todos los vestidos, consiste en bandas de 7 cents. de

ancho, cosidas á un cuello marinero, tambien de 7 centímetros de altura y 31 cents. de largo, forrado de gasa y pegado en el escote á un puño estrecho. A ambos lados del cuello se pegan bandas de 45 cents. de largo por 13 de ancho arriba, que quedan reducidas á 4 ó 5 por los fruncidos, como se ve en el modelo. Un encaje le guarnece, puesto liso alrededor del cuello, y fruncido alrededor de las puntas, el cual sube hasta la ruche que adorna el escote. El fichú ligeramente anudado, cierra con un lazo de cinta de raso ribeteado de oro.

18. VESTIDO CON SOLAPAS.

El vestido es de lana escocesa verde y azul, guarnecido de terciopelo verde oliva y raso azul claro.

La falda, plissé, es de terciopelo, descansando en el bajo sobre un plissé azul; la túnica, graciosamente drapeada, forma por atras dos solapas forradas de raso azul. El cuerpo y las mangas son del tejido á cuadros. El primero lleva plaston camiseta plissé de arriba abajo, bullonado sobre 15 cents. de ancho en la cintura, y rodeado de un cuello redondo, prolongándose en solapas de terciopelo ribeteado de raso. Un coquillé de encaje rodea el escote, y baja en forma de chorrera. Mangas con solapas de terciopelo, abiertas, bullones de raso y vuelos de encaje.

19 Y 14. VESTIDO DE RASO Y GASA.

Nuestro modelo, de gasa blanca y raso cereza, es muy elegante.

El bajo de la falda lleva un coquillé de raso, sobre el cual descenden muchos volantes plisés de gasa, de 6 centímetros de altura, y bullon de 25 cents. de ancho.

La túnica, de mucho vuelo, está cortada al hilo y drapeada por medio de unas largas caidas de cerezas con ramo de hojas y flores. Una cinta la recoge por atras. El cuerpo, de raso cereza, lleva peto por delante y aldeta plissé atras. Le adornan draperías y plisés de gasa, y cierra con una trencilla que deja ver la camiseta de gasa bullonada, con ramo de cereza sujeto con un lazo de cinta. Igual adorno en el peinado. El núm. 14 representa este precioso vestido visto por atras.

20 Y 15. TRAJE DE TUL Y RASO.

El vestido, graciosamente drapeado con un lazo cascada, de raso lila claro y oliva, como lo muestra por atras el núm. 15, es de tul azul pálido y raso oliva.

El delantero de la falda se adorna con plisés de 5 centímetros de ancho, alternados, oliva, azul y lila; la drapería, de tul azul, se recoge como indican los números 20 y 15, que la representan de ambos costados, y la cola, que forma punta como un chal, va recogida en pouf coquillé. El cuerpo, de peto, es de raso tableado en el centro de delante y de atras, con escote cuadrado, guarnecido con ruches y lazos de raso y tul doble de los tres colores: azul pálido, lila y verde oliva.

21 Y 22. SOMBREROS DE ENTRETUENDIO.

21. *Toque ARTISTA.*—Es de paja fantasia trenzada, con calados alternando con rayas mate. Por dentro está forrado de raso de color oscuro, y por fuera guarnecido con una larga pluma matizada, que forma borde por un lado; ramo de flores y lazo de cinta de surah.

22. *Sombrero MARIETTA.*—Es redondo, de anchas alas, forradas de raso coulissé, y guarnecidas con una pasamanería flexible de acero, colocada como cenefa sobre un trasparente de surah, que haga juego con la pluma, sombreada de diferentes tonos bronce. Torsada y lazos de ancha cinta de raso duquesa, á cuadros bronce y azul oscuro.

23 Y 24. CUERPO Y DRAPERÍA PARA TRAJE DE SOCIEDAD.

La drapería se compone de dos partes, de 54 cents. de ancho, sujetas en el costado derecho por una abrazadera orillada de encaje, y colocada en la parte de abajo del cuerpo. Por atras, las dos partes cuadradas, de 50 centímetros de costado, orilladas tambien de encaje, se recogen con pliegues, y forman dos puntas sujetas con una solapa guarnecida del mismo modo. Plaston de encaje, y encaje en el escote y las mangas.

25 Á 28. TRAJES DE SOCIEDAD.

El núm. 25 representa un lindo vestido de muselina,

adornado con encajes y lazos de cinta, propio para una señorita joven; el 26, un vestido de cachemir con cuerpo de largas aldetas; recogida la falda en pouf por atrás, y con el centro de delante coulissé, lo mismo que el centro del cuerpo, que figura plaston. Lazos de cinta de raso. El 27 da un vestido de tarlatana, guarnecido con bieses de raso, bullones, plissés y guirnalda de rosas; el 28 es un vestido de raso de color, con drapería de gasa bordada, guarnecida de encaje. Ruches de encaje en el cuerpo y en el bajo de la falda.

30 Y 31. ALMOHADON BORDADO.

El modelo es de terciopelo pensamiento, adornado con tiras bordadas sobre un fondo de seda oro viejo, con tres tonos de verde musgo para los troncos; verde mate, encarnado y negro para las flores. Las figuras que forman estrellas, se bordan á cadeneta con diferentes matices verde musgo; las hojas de las flores, bordadas al pasado con seda de Argel rosa, tienen los nervios verde musgo claro; el enrejado, de puntos largos, es encarnado, sujetos los puntos largos con puntos negros; el boton, entreabierto, es oro viejo y rosa; la roseta es azul claro con puntos blancos, y la cenefa, cobre entre pétalos verde musgo.

El núm. 37 da, de tamaño natural, la cenefa, que se ejecuta sobre gasa, colocándola despues sobre un transparente de raso.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



EFECTOS DE LA EDUCACION

(Continuacion.)

Este matrimonio francés tendria unos 34 años el marido, 30 la esposa y 14 la hija, muy hermosa y elegante por cierto.

Estas dos familias, despues de las mútuas simpatías que ambas á primera vista se inspiraron, han estrechado más y más sus amistosas relaciones; tanto, que siempre iban juntas á los paseos, á los teatros y á las reuniones. Como ambas tenian sus cómodos y lujosos carruajes, al salir á la calle, las dos jóvenes acompañadas de sus mamás iban en un carruaje, y los papás en el otro, si bien muchas veces el padre de Rosa acompañaba á la familia de su amiga, y el de su amiga á la de Rosa; pero las dos jóvenes, — como era natural, — siempre querian ir juntas.

Los nombres de los tres nuevos personajes los daremos á conocer en seguida; pero ántes debemos decir á nuestras discretas lectoras, que tanto en cualidades morales, como en filantropía, instruccion, amabilidad y buena educacion, se hallaban á la altura que la familia de Rosa.

La conversacion que las dos amigas, esposas y madres tenian, fué interrumpida por sus hijas que se presentaron muy risueñas y placenteras prodigando besos y abrazos á sus mamás.

—¿Qué habrán estado haciendo estas dos amigas? señora doña Matilde (1), —interrogó doña Petra á su amiga.

—Algun contrabandillo, amiga mia. Quien me parece que sabe algo, es Sixto (2), porque tiene mejor olfato que un perro perdiguero, y ademas habrá oido alguna expresion á las niñas.

Las dos jóvenes amigas se echaron á reir, y Rosa dijo con mucha gracia:

—Elvira (1), ya has oido que de contrabandistas nos tratan; por consiguiente estamos perseguidas por los carabineros.

Las dos mamás y Elvira celebraron la ocurrencia con grandes carcajadas.

—Señoras mamás, interrogó Elvira, ¿es contrabando registrar la historia que habla de grandes hombres, de celebridades que con sus obras y sus hechos han asombrado al mundo, tales fueron Copérnico, Galileo, Pedro de Cortona, Newton, Franklin, Mozart, Gutenberg, inventor de la imprenta, Séneca, Hipócrates, Mahoma, Calvino, Lutero, Miguel Angel, Volney, Platon, Cervantes, Colon y otros muchos?

—Señoras mamás, hago mio cuanto Elvira de decir acaba.

En aquel momento entró don Arturo acompañado de su amigo don Sixto, diciendo:

—Venimos decididos á que ambas familias tomemos aquí un té; por consiguiente, mi querida Petra, dignate dar órden para que lo preparen y lo sirvan con todo lo que el mismo reclama.

—Con singular placer lo haré, mi amable y querido esposo.

Doña Petra dió las órdenes oportunas á su doncella para que ésta las trasmitiese á Jorge, y éste lo comunicase al sirviente encargado para el efecto.

Nuestros seis personajes se sentaron alrededor de una gran mesa, y despues de conversar un cuarto de hora, se les sirvió el té, y al concluir de tomarlo dijo don Sixto:

—Antes de entrar aquí don Arturo y yo, oimos recitar varios nombres de hombres célebres en los distintos ramos del saber humano; entre ellos el de Pedro de Cortona, Mozart, Galileo, Copérnico, Franklin, Cervantes, Newton.

—Elvira, ya parecieron los carabineros, —dijo Rosa riéndose.

—Pues Rosita y yo fuimos las recitadoras, señores papás.

—¿Cómo conocen ustedes á dichos personajes? —preguntó don Arturo.

—Por la honrosa memoria y los asombrosos monumentos que á la posteridad han legado, —respondió Elvira.

—En tal caso, ¿qué nos dicen ustedes de Copérnico? —interrogó don Sixto.

—Que este grande hombre, natural de Thorn (Prusia), nació el 19 de Febrero de 1473; que sostuvo y probó el movimiento del globo terráqueo, así como la fijeza del Sol, —contestó Rosa.

Todos aplaudieron esta contestacion, y muy particularmente los dos amigos.

—Tambien nos dirán algo de Galileo, —repuso don Arturo.

—Galileo nació en Pisa el mismo año en que murió el inmortal Miguel Angel, es decir, el 18 de Febrero de 1564, y murió en 1642, año en que nació Newton. Este hombre notable inventó el anteojo con que descubrió los valles y las montañas de la luna, las manchas del sol, varios satélites y fases, por cuyos descubrimientos y por profesar las doctrinas de Copérnico, la inquisicion romana lo condenó á perpétua retencion, —respondió Elvira.

Las enhorabuenas, los plácemes y los besos á Elvira se multiplicaron extraordinariamente.

—Estas jóvenes estudiosas tendrán la amabilidad de decirnos algo relativo al hombre que nació en el año que Galileo ha muerto, es decir, de Newton? —interrogó don Sixto.

—Con mucho gusto, señor don Sixto, se apresuró á contestar Rosa. El gran Newton, Isaac, nació en Inglaterra en el condado de Lincoln. Este hombre extraordinario, con más paciencia que Job, inventó el telescopio, la manera de descomponer la luz, los principales elementos que constituyen la óptica; descubrió la ley de la gravitacion universal, el flujo y reflujio del mar. Ademas es autor de varias obras muy importantes. Poseia las matemáticas de una manera especial, así como las leyes de la física, por cuyas razones no es extraño que fuese un astrónomo notable.

Todos, ménos Rosa, prorumpieron en bravos y aplausos.

Si no temiera molestarlas más, les rogaria que nos dijese alguna cosa concerniente á Franklin, —expuso don Arturo.

—Tanto Rosa como yo, nunca nos molestamos cuando de complacer á nuestros papás, y de cosas útiles se trata. ¿Molestarnos? —Nunca. Nos sucede todo lo contrario, ¿verdad? mi querida amiga Rosita.

—Incontrovertible, mi distinguida y curiosa amiga. —Ya lo habeis oido los cuatro queridos papás, por consiguiente con vuestro permiso voy á tener el gusto de contestar al señor don Arturo.

El eminente hombre en las ciencias físicas y en las políticas; el que tanto trabajó; tan buenos resultados obtuvo relativo á la electricidad, tanto negativa como positiva, así como en lo concerniente á la semejanza del rayo y de los efectos del fluido eléctrico; el descubridor de las puntas para el lento descargamiento de la electricidad de los cuerpos á bastante distancia; el inventor del pararrayos; el gran físico; el gran liberal en toda la extension genuina de la palabra.

(Se continuará.)

ANTONIO M. FLORES.

AYER.

Sobre el seno de la madre que es tesoro del amor; pero de ese amor tan puro, tan santo, que al corazon embalsama y santifica con su apacible fulgor, y es el solo que en la tierra tiene un reflejo de Dios; ese amor que entre sonrisas que nunca apagó el dolor, ese amor que nos recuerda á la celeste mansion, fué el amor de la alborada de mi niñez que pasó y que hoy el dolor mitiga de mi triste corazon. ¡Bendita sea la madre, manantial de tal amor!

HOY.

¡Sin amor, sin esperanzas por la perdida ilusion, sin lágrimas que mitiguen del alma el denso dolor; sin brillar de mi ventura el resplandeciente sol de los amores que un día llenaban mi corazon; hoy hallo solo en la tierra el vacío aterrador donde el rudo desengaño mi alegría sepultó!

MAÑANA.

Cuatro cirios, la campana que me da el último adios, una lágrima en los ojos que ántes vertió el corazon tal vez de algun sér querido (si es que lo tengo yo;) ese será del mañana la postrera conclusion. ¡Y el alma?... si va á los cielos recógela tú, Señor, y dále la dicha aquella que en la tierra no encontró.

LUISA DURÁN DE LEÓN.

NIZA, CANNES Y MÓNACO.

En la costa del Mediferráneo, á la entreda del golfo de Génova, cuyo seno lo forma esta hermosa ciudad, existen otros tres pequeños golfos, sin importancia casi para los navegantes, pero con gran renombre uno de ellos para los turistas y sibaritas á la moderna. El golfo de *Napoule*, que es el primero, trae su origen de una colonia griega llamada *Neapolis*, que se estableció en él

(1) Madre de la nueva amiga de Rosa.

(2) Esposo de doña Matilde y padre de la amiga de Rosa.

en los primeros siglos despues del diluvio, y de la cual, como reliquia, sólo resta una pequeña y olvidada aldea. El golfo Juan, que es el más importante, porque en sus aguas destacan las islas de Lerins, que son las más nombradas de Santa Honorata y de Santa Margarita, célebre esta última por haber servido de prision al famoso máscara

concha á aquella perla salutar, donde el enfermo acude á recobrar lo que ha perdido, el sano á hacer sociedad al enfermo y vivir tranquilo rodeado de todas las galas de una naturaleza pródiga, y el viajero á conocer por sí mismo lo que es aquel renombrado jardín. Una cosa es concebir lo que es Niza, y otra



5. Paletot con esclavina y sombrero Toque, de felpa, para niña.



4. Capota para niña



6. Vestido y sombrero de plumas para niña.

de hierro. El de Niza, que es el tercero, es el que presenta una perspectiva más grandiosa, pues la cordillera de los Alpes que ocupa el fondo del mismo, presenta sus vertientes cargadas de nieve, que parece retar con su estado de congelacion perpétua los cálidos rayos del sol, que resulta impotente para liquidar aquellas grandes masas de hielo que embellecen el paisaje con su blancura, y refrescan el ambiente saturado con el perfume de millones de flores que viven en aquellos vergeles.

Lo que la fantasía puede crear de más pintoresco, ameno y agradable, se encuentra en aquel paraje, que en situacion y condiciones climatológicas supera á todos los países del mundo. Nada hay, pues, comparable á la belleza que posee el pequeño condado de Niza y la capital de su nombre, que se refleja en las aguas del Mediterráneo y en el golfo que sirve de

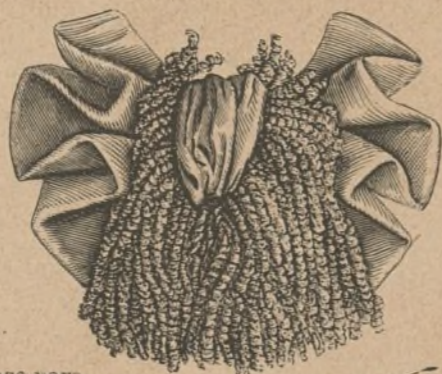


7. Adorno de flores de felpilla y perlas para teatro.

muy diferente verlo; por lo cual han de resultar siempre pálidas las descripciones que de ella se hagan, pues la suave temperatura, las embalsamadas brisas y la vida cómoda y regalada, aunque algo cara, que en ella se disfrutaban, son para vistas y no para contadas.

Pero en los viajes de estudio y observacion se sienten impresiones que regularmente suelen consignarse en una cartera ó libro de memoria, y hoy reunimos las nuestras para darles forma regular y adecuada á nuestro intento. Entremos, pues, en Niza.

Edificada á la embocadura del Paillon (1), con una po-



8. Lazo para corbata.



9. Prendido de surah y perlas de oro.



10 Á 13. TRAJES DE CASA Y PASEO PARA NIÑOS.



14. Espalda del vestido núm. 19.

10. Vestido con blusa para niño.

11. Vestido para niño de un año.

12. Vestido con paletot para niño.

13. Vestido princesa para niña.

15. Espalda del vestido núm. 20.

(1) Este fué el nombre primitivo del rio que fertiliza con sus aguas las campiñas de Niza, y por tal nombre lo cita una autoridad tan respetable como Balleé. Los franceses se lo han cambiado y le llaman Var.

ude á
fermo
raleza
aquel
y otra

cara.
y no

viajes
erva-
apre-
lar-
nsig-
era ó
ia, y
las
arles
ade-
nten-
ques,

em-
Pa-
a po-

ombre
te fer-
as las
y por
a una
estable
rancel-
ado y



Nº 425

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

blacion d
la colonia
rosa, Niz
y conten
ejerce el
cion y en



16. Vestido de terciopelo y seda.

blacion de cuarenta y seis mil almas ó quizá más, pues la colonia de enfermos y cosmopolitas es siempre numerosa, Niza es la ciudad por excelencia en donde se mira y contempla á los extranjeros en tales términos, que ejerce el oficio de las fabulosas sirenas en punto á atraccion y encantamiento. Nada extraordinario se ve en ella

que en otras partes no se haya visto, y sin embargo, se vive tan bien en aquella tranquila ciudad, que se la abandona con sentimiento. Un anfiteatro de colinas cubiertas de pintorescas y caprichosas casas de campo, mil jardines de matizadas flores; bosques de naranjos y limoneros; un cielo hermosísimo; un ambiente perfumado y una deliciosa y casi permanente primavera, hé aquí los elementos principales que forman su bienestar física y moralmente considerados.

Un viajero célebre ha dicho que Niza es una ciudad artificial, en el concepto de que la dan vida los enfermos y los desocupados, y no deja de tener razon. Pero esto no destruye que tenga deliciosos paseos, bonitas iglesias, como sede episcopal que es; dos teatros de moderna construccion y muy lujosos, dos casinos, con toda clase de juegos y pasatiempos; dos ó tres salones de conciertos, donde se oye muy buena música, y que su fértil vega produzca exquisitas



18. Vestido escocés con adornos de terciopelo.

naranjas y limones y frutas de todas clases, abundancia de legumbres y hortalizas, y que el aceite de olivas de su comarca sea muy apreciado y preferido al de Florencia para muchos casos químicos y medicinales. Su gran riqueza y continuo comercio de exportacion son las flores. Millares de grandes canastos de ellas transporta el ferro-carril á París diariamente, pues los especuladores de la capital de Francia ganan cada año algunos millones de francos con las flores de Niza, que propiamente puede decirse es el jardin de París.

Digamos algo de su historia. Fué fundada por los masilianos que la cedieron á los romanos poco ántes de la dictadura de Julio César. En el siglo XII alcanzó gran preponderancia y formó un pequeño estado que se llamó el condado de Niza. Perdióla con el tiempo, y en 1388 se anexionó á la Saboya, siendo duque Amadeo VII. La revolucion francesa la absorbió en 1792,



17. Vestido con fichú.

como otra de sus incorporaciones, y continuó lo mismo durante el imperio. El congreso de Viena la devolvió á la Cerdeña, que continuó poseyéndola hasta la última guerra de Italia con Austria, en que volvió otra vez á la Francia en virtud del tratado de Villafranca, y hoy es



19. Vestido de raso y gasa. (Véase el núm. 14.)



20. Traje de tul y raso. (Véase el núm. 15.)

a capital de un departamento francés que se denomina de los Alpes Marítimos, con lo que no nos atrevemos á decir si ha ganado ó perdido. Posible es, dada la inestabilidad de la política moderna, que algun día vuelva á cambiar de dueño.

Niza tiene una rival, y ésta se llama Cannes. Y nada tiene de extraño que así sea, cuando ambas ocupan una posición topográfica que hace nacer el antagonismo; están una en frente de otra, con análoga situación en la costa del Mediterráneo, esto es, en el fondo de una tranquila ensenada, y disfrutando las dos de iguales ó parecidos elementos.

Sin embargo, Cannes, que disputa á Niza el privilegio de dar la salud á los tísicos y la alegría á los hipochondriacos, medio siglo hace solamente era una humilde aldea, si bien tenía elementos propios para llegar á ser lo que hoy es. El capricho de un opulento inglés le dió vida y celebridad.

En 1831 lord Broughan, que á la sazón era gran canceller de Inglaterra, quiso convertirla y la convirtió efectivamente, en una concurrida estación de baños.

Se han suscitado calurosas discusiones, en que la higiene y la física han entrado por mucho, y lo único que se ha conseguido hasta el presente, es crear dos partidos, pues sin embargo, de las sábias razones aducidas en pro y en contra, todavía el tribunal de apelación, que es el público, no ha pronunciado el fallo unánime que dé la preponderancia absoluta á una sobre la otra. El hecho es que Niza tiene sus partidarios como Cannes sus defensores, pero el viajero que despojado de toda parcialidad visite á ambas, no podrá menos de reconocer la superioridad de la primera, pues la segunda sólo cuenta con una población fija, según el censo municipal, de 8.000 habitantes. Esto sólo prueba la gran superioridad de Niza bajo el punto de vista en que se considera actualmente la importancia de los pueblos, esto es, por el número de sus habitantes, que si en riqueza formáramos el cotejo, la de Cannes, que es de distinto género, quizá quizá presentara una cifra más considerable en la producción, pues aparte de su comercio de frutas, naranjas y limones, cuenta con la fabricación de perfumería, jabones, aceites, conservas de pescados, salazon y otras.

Si bien no tan bonita como su rival, la ciudad es linda, y sus alrededores tanto ó más pintorescos que los de Niza, de la que sólo dista siete leguas. Se halla situada al pié de la cadena del esterel, sobre un pequeño promontorio, á unos cuatro kilómetros de las islas de Lerins, y por consiguiente, en las aguas del golfo Juan. Antibes, que es una población propiamente marítima, situada en la costa frente á la isla de santa Margarita, es, como si digéramos, un centinela interpuesto entre las dos rivales para evitar con su presencia que sus amenazas pasen á vía de hecho.

Si Niza tiene bonitas casas de recreo, no las tiene menos Cannes, pues cuenta en sus inmediaciones con el suntuoso castillo de lord Broughan, construido en 1834, y bautizado con el nombre de Eleonora Luisa, que era el de su hija; con el de Sir Robinson Woolfield; con la villa Sardon, en la cual falleció en 1858 la célebre trágica Rachel, competidora que fué durante su vida artística de Adelaida Ristori; la villa de San Jorge, propiedad del general Taylor; el castillo del duque de Vallombroso, rodeado de un bosque de naranjos, y la villa Victoria, propiedad de la reina de Inglaterra, majestuosa y régia en su exterior, y dicen que en su interior es una maravilla del arte.

Tal es Cannes, donde acuden de muchas partes de Europa á tomar los baños de mar y pasar cómodamente la estación del calor, llevándole á Niza la ventaja no despreciable, de que es allí la vida menos costosa, pues ni el hospedaje, ni la comida, siendo tan buenos como en aquella ciudad, cuestan una mitad menos.

(Se concluirá.)

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

POR

VICENTE CUENCA.

Testigo de esta escena muda, pero terrible, Ricardo se precipitó hácia él.

—¡Ah! tú me has perdido, dijo Enrique, cuyas mi-

radas tenían todo el extravío de la locura; tú has destruido mi vida, aniquilado mis creencias.... ¡Oh! ¡Dios mio! prosiguió con horrible amargura. ¡La amaba tanto! ¡Desgraciada!

Henestrosa, para quien no eran un misterio las imprudencias cometidas por su hermana en su provincia, creyó al pronto que se trataba de alguna revelación calumniosa, y por un sentimiento muy natural en los vínculos de la sangre, el que ántes censuraba tan amargamente las ligerezas de Laura, cuando otros la acusaban, sintió que era su hermana y que debía defenderla.

—¿Quién se atreve á ultrajar á mi hermana? dijo mirando fijamente á Guzman.

—La muerte no es tan cruel, murmuró Enrique, que habia hallado fuerzas para levantarse, y recorría á pasos largos la habitación.

—Habla, habla, dijo Ricardo, cuya inquietud se aumentaba por instantes.

—¡Enriquecer á un demonio con la herencia de un ángel! repuso Guzman que no escuchaba ni veía nada de lo que pasaba en torno suyo.

—¿Me responderás? exclamó Henestrosa cogiendo con fuerza el brazo de su amigo.—¿Me dirás de qué se acusa á mi hermana, y á quién debo yo castigar?

Enrique dirigió á Ricardo una dolorosa mirada.

—¿Quiéres vergarte de los muertos? dijo...

Después, sin añadir una palabra, le alargó los papeles que aún tenía en la mano, y salió del aposento.

Algunos instantes más tarde salía un carruaje de palacio.

Un hombre solo le ocupaba.

El postillon de Enrique de Guzman tenía orden de seguir el camino que conducía á San Vicente.

Creemos que nuestros lectores tendrán deseo de saber el contenido de esta carta que habia causado tal revolución en Enrique.

Héla aquí:

«El conde de San Vicente á Enrique de Guzman.

«Ya hace casi un año que no tengo noticias vuestras, y no turbaria vuestra existencia con recuerdos dolorosos, antiguos quizás para vos, pero para mí siempre nuevos, si no estuviese llamado á cumplir un deber.

«Soy muy viejo, y tengo esperanza de que Dios, en su infinita misericordia, me enviará pronto á reunirme á mi Julia, que ha llamado á su lado ántes que á mí, para que ignore el gran dolor, que es quedar el último en la tierra.

«La rama jóven y lozana ha muerto ántes que la vieja encina. ¡Dios lo ha querido así!

«Pero á mi edad cada lágrima es una parte de la vida que se escapa, y yo he llorado tanto, que cada día pienso que será el último. Por eso me he decidido á escribir, teniendo ántes de mi muerte que cumplir una promesa sagrada como el recuerdo del ángel que la dictó.

«En su hora suprema mi hija me hizo jurar que os declararia mi heredero.

«¡Ay! escasa fortuna es la que os dejo; pero no es ella lo que pretendo dejaros sólo. ¿Qué es á los ojos del mundo un viejo castillo medio arruinado? Pero en él, bajo estas ruinas, duermen en su último sueño mis padres y mi hija.

«Sed el guarda fiel de todos estos muertos, y que nunca una mano sacrilega ó extraña venga á turbar su eterno reposo.

—Adios, hijo mio, perdonad si me atrevo á daros este nombre; siento no conoceros; hubiera querido unir vuestro semblante á mis últimos recuerdos de este mundo; pero los deseos de un anciano mueren en sus labios, pareciéndose á las flores que el tiempo agosta y á cuyo lado pasamos sin levantar su corola.

«Adjunto hallareis mi testamento y además algunos papeles encontrados en la gabeta de mi hija. He tardado tanto en enviároslos, porque solamente ayer me encontré con bastante valor para entrar en el cuarto de mi pobre Julia, en el cuarto donde murió, donde tanto ha sufrido, y tanto pensó en vos.

«Julia de San Vicente á Enrique de Guzman.

«Cuando leáis estas páginas, Enrique, últimas confidencias que tendré con vos, sin duda hará mucho tiempo que dormiré ese sueño que todos llaman muerte, y que sólo los desgraciados llaman el reposo.

«Es, pues, un solemne adios que dirijo á esta vida para no pensar más que en la otra, que aparece á mis ojos como una estrella brillante en la noche de mi existencia.

«He prometido á Dios, que no tendria otro rival más que vos en mi corazón; á Dios, el único de quien puedo reclamar esperanza y consuelo, para volver á su seno pura como los días de mi infancia cuando le pedía blancas alas para atravesar el cielo que lo ocultaba á mis ojos.

«Aún me resta un día para amaros, Enrique; aún me resta un día para deciroslo, y para abandonarme á estos accesos de tristeza íntima á que no se atreva á entregarse el alma sino en el retiro, por una delicada susceptibilidad que es el pudor de la amargura.

Cuán grande es mi locura, amigo mio! yo os espero aquí, adonde sé que nada puede conducir, y lloro no viéndoo llegar. Después, como si estas lágrimas hubiesen iluminado el sombrío cuadro de mi vida, os veo tal como erais en mis sueños de otras veces, cuando no os conocía, aunque presintiéndoo mi corazón palpitaba de placer.

«¡Ay! desde entonces la realidad me ha enseñado que esa ventura no nace del amor sentido por uno sólo.

«El amor, Enrique, necesita un eco que repita sus palabras; es un sentimiento que no se goza sino cuando se ve reflejar en otro; es una hoguera de donde se escapan entonces dulces rayos que vuelven más ardientes á acrecer la llama que los ha producido.

Hé aquí de dónde proceden todos los sufrimientos que me dan la muerte.

«Para mí el eco no ha tenido voz, y no han vuelto á mi corazón los rayos que de él han brotado.

«¡Os acordais, Enrique, de aquellos horribles instantes de silencio que pasaban entre nosotros, durante los cuales vuestro pensamiento vagaba tan lejos de mí, y en que vuestra mirada parecia evitar mi presencia como un suplicio impuesto á vuestra piedad?

«¿No era cada una de aquellas miradas una sentencia que condenaba mi amor?

«Entonces era tímida hasta el idiotismo, y me encontraba mal colocada á vuestro lado; entonces me avergonzaba de mi afecto, porque vos no habiais comprendido jamás que bajo aquella inerte apariencia de crisálida existía un amor de brillantes colores, con alas doradas, un amor que pedía perfumes á las flores de la vida, y la vida á las flores de vuestro corazón.

«Os he amado, Enrique, con ese hermoso primer afecto del alma, rocío sagrado que destruye pronto el soplo de la desgracia, y del que cada gota benéfica se ha cambiado con vuestra indiferencia en lágrimas de fuego que han consumido mi vida.

«¡Si supiéseis cuántos años de mi existencia hubiera dado por ser hermosa un día!

«Un solo día hermosa para vos, Enrique, á fin de ver vuestros ojos fijarse en mí, vuestra mano buscar la mía, y vuestros labios decirme ¡te amo!

«Esta palabra no se dirige en la tierra más que á la criatura que Dios ha hecho brillante y orgullosa; así es que me voy á otro mundo, donde se juntan las almas que han sufrido, á pedir la parte de felicidad y de amor que no he encontrado en éste.

«Si fuera menester deciros todo lo que he sufrido ántes de llegar á este punto de abnegación, sería imposible.

«Sucede con ciertos dolores como con ciertos placeres, que faltan las palabras para expresarlos; y hoy, que estoy más tranquila, me pregunto á mí misma cómo no he prorumpido en gritos estrepitosos, y cómo no os he maldecido.

«Este choque incesante de mis pensamientos amorosos y activos contra el hielo de vuestra alma, aparecía á la imaginación irritada como un rumor violento, agudo, punzante, que me causaba momentos de locura.

«Era la lucha del débil contra el fuerte, la resistencia opuesta á lo imposible; era mi amor, en fin, que tropezaba con vuestro odio.

«Perdonadme, Enrique, perdonadme; quizás he ido demasiado lejos, pero vos dijisteis: *temo aborrecerla!*

«Entonces partí para no incurrir en ese odio, ese odio injusto con que yo no queria cargar vuestra existencia.

«Tal vez ya no os acordareis de esas palabras crueles, que traspasaron mi corazón como el hierro que separa el alma del cuerpo; de esas palabras, que se perdieron

en medio de los gritos de alegría de la multitud, y que se refugiaron en mi seno, último eco que debía repetirlo siempre!

«¿Qué noche, Enrique! ¡cuánto duró! El tiempo tiene dos diferentes agujas para designar las horas: una, que corre viva, animada, entre la risa de los hombres; la otra, que se mueve lentamente bajo el peso de las lágrimas.

«¿Hago bien ó mal, amigo mio, en deciros todas estas cosas? ¿No sería mejor morir sin dejaros, no un pesar, sino un instante de pena?

«¡Ay! Os escribo hoy como lo he hecho otras veces, como lo he hecho siempre para vivir á vuestro lado, junto á vos, para endulzar mi vida con el recuerdo de la vuestra. No me preguntéis de dónde ha procedido esta locura; yo me he dejado llevar de ella, arrastrada por un impulso al que no he podido resistir; ese impulso es el que trae el acero hácia el iman, y el que obligaría á los hombres á hacer grandes cosas si el bien y el mal no estuviesen unidos de una manera tan íntima, que muchas veces se toma el uno por el otro.

«Sin embargo, amo y bendigo esa locura, porque á ella debo los únicos instantes felices que he tenido los últimos días de mi vida.

«Ahora lo adivinaréis todo; ahora sabreis quién es esa mujer que no se atrevía á deciros su amor, y que confiaba á una mano amiga y prudente el cuidado de revelároslo.

«Sí; esa mujer era yo... yo, pobre criatura, que pedía á la soledad esas horas inefables de delicias, en que toda vuestra, vuestra solamente, mi alma entera trazaba esas líneas que vos quizás leáis al día siguiente.

«Pero todo lo que se parece á la felicidad es el goce de los corazones desgraciados....

«Hace dos días que me ví obligada á suspender esta carta... Enrique, estoy muy mala, y creo que me quedan pocas horas de vida. En presencia de la muerte conozco que tengo que disculparme de no haber llenado bien mis deberes de esposa, y... de no haberme atrevido á decir al hombre que me recibió en sus brazos, trémula, joven: ¡yo os amo! Este temor ha sido mi crimen, Enrique; él me ha conducido á la desesperacion, á la muerte... él ha hecho tal vez de vos un marido infiel... ¡Ah! ¡Recaiga sobre mí todo el mal que yo he hecho! ¡Yo sola soy culpable!

«Si pudiérais estar á mi lado, en esa hora suprema, yo os confiaría todos estos pensamientos que me han dado la muerte; yo besaría vuestras manos, vuestros cabellos; yo os diría las palabras que consuelan cuando va á efectuarse una separacion eterna.

«Pero es ya sobrado tarde para llamaros junto á mí, y como hasta ahora he ahogado las quejas en mi alma, nadie sospecha que mi fin esté tan próximo.

«He pedido á mi padre, de quien vais á ser el único hijo, que os deje lo que os hubiera dejado yo algun día. Defended este pobre castillo contra toda mano profana; vuestro nombre ha resonado tantas veces bajo estas bóvedas, que la sombra de mis mayores os protegerá como á un descendiente suyo.

«Respetad nuestros ancianos olmos, nuestras ruinosas torres, nuestros viejos muebles; conservad nuestras antiguas armas. Estos objetos que tantos siglos han consagrado, son dignos y santos recuerdos del mundo que ya no existe.

«Los hombres no pueden contar el tiempo más que por lo pasado: ¿existe para ellos acaso el porvenir?

«Al confiar á la religion de vuestra alma este último voto, esta última esperanza, añadiré la peticion de una parte del cariño para aquel á quien la muerte va á dejar sólo en este mundo; mi padre, Enrique...

«¡Oh! Reparad el mal que yo le causo; un poco de afecto para el que va á perder el de su Julia.

«¡Yo he sido una hija ingrata, Dios mio! Yo he desconocido esa ternura que cuidó de mi infancia, esa ternura concentrada en mí y que no veía nada más allá; yo abandoné el brazo del anciano para buscar un apoyo que creía más seguro; yo he pedido palabras de amor á otra boca que la suya; cuando todo se ha hundido bajo mis piés; cuando en vez del cielo no he encontrado más que el abismo, entónces me he acordado de ese afecto que no gasta el tiempo ni el abandono; de ese afecto divino del padre á su hijo, que no se acuerda de nada y que perdona siempre.

«Os lego, pues, mi padre, Enrique; en nombre del amor que os he tenido, ayudadle á mitigar su desesperacion; ya comprendereis que jamás una queja le ha revelado mis pesares; si alguna vez brotaba en su espíritu alguna duda acerca de mi felicidad, me afanaba por tranquilizarle.

«¡Pobre padre mio! Su carácter participa de la timidez del mio, y así es que no abre los brazos sino á aquellos que le tienden los suyos... Muero con la esperanza de que los vuestros le estrecharán sobre un corazon afectuoso.

«Cuidad tambien de la suerte de Laura; ella fué mi única confidenta... Cuando copiaba esas cartas insensatas, toda su esperanza era que consiguiesen haceros leer en mi alma; pero la Providencia ha querido que ese secreto fuese el epitafio de mi tumba.

«Adios, Enrique; que nunca sea mi memoria un obstáculo á vuestra dicha. Mi vanidad ha turbado vuestra vida. ¿Era yo digna de asociar vuestro destino al mio? ¿Que tampoco mi muerte os cause remordimientos; Dios me habia criado tan débil, que no podía cumplir la hermosa mision de haceros feliz!

«Julia.»

Algunos dias despues de la partida de Guzman, y cuando todo Madrid, como se dice vulgarmente, se ocupaba de esta extraña historia, Laura, conducida por su hermano, abandonaba el teatro de su gloria, y volvía á tomar posesion del pequeño y oscuro cuarto que habia ocupado por tantos años en Sevilla, en casa de su tía.

Enrique habia puesto este retiro por precio de su silencio y olvido, que era el castigo más cruel que se podía dar á la culpable joven.

En una carta bastante fria, declaraba Guzman á la viuda del banquero inglés, que habia resuelto consagrar su vida á los cuidados que reclamaba la ancianidad del conde de San Vicente.

—¿Y qué haremos, señora? preguntó el baron de San Juan, que asistía á la lectura de esta carta.

— Esperar, amigo mio; un ambicioso no ha luchado nunca más de seis meses con la soledad.

FIN.

PENSAMIENTOS.

Los huevos no deben mezclarse con las piedras. A los caracteres tímidos hay que tratarlos con blandura.

Pon tu canasta en donde puedas alcanzarla fácilmente.

Las personas agradecidas se parecen á aquellas tierras fértiles que dan más de lo que reciben.

Palabras sin obras son tiros sin balas.

La dulzura es tan necesaria á los que mandan como á los que obedecen.

La gratitud es la piedra de toque de los hombres verdaderamente honrados.

Cuando me ofenden, decia el celebre Descartes, procuro elevar tanto mi alma que no llegue hasta ella la ofensa.

La muerte nos despoja de nuestras galas y nos viste con nuestras buenas obras.

J. PETIT SENN.

El afán de lo maravilloso, ¿nos ha sido otorgado sin objeto? ¿No sería esto un presentimiento de que existe un mundo superior al nuestro?

MME. NECKER DE SANSURE.

La esperanza, por más engañosa que sea, nos sirve al menos para llegar al fin por una senda agradable.

LA ROCHEFOCAULT.

Soluciones á la charada que apareció en el número 11 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Marzo, por las Sras. Doña Ernestina Bugival de Llorente, de Sevilla; Doña Carmen Focas, de Reus; Doña Lucila Albornoz, de Avila; Doña Angustias Sanchez, de Teruel; Doña Acacia Pintado, de Murcia; Doña Dolores Cifuentes, de Zaragoza; Doña Juana Bustegui, de Pamplona; Doña Leonor Fiol, de la Coruña; Doña Casilda Martinez, de Oviedo; Doña Antonia Fustaguera, de Valencia; Doña Josefa Auriolas, de Madrid, y la niña Niny, tambien de Madrid.

LORITO.

CHARADA.

Con los *prima* que orgulloso da el buen duque del Pelgar, intenta sin *cuatro prima* á sus hijitas casar.

Y yo le digo que emprenda otra *tercia dos* mejor, porque el lujo sólo á un hombre *bres cuatro* causa ilusion.

Mas en vano le predico, porque mi duque es un sér, tan *todo*, que con razones no se deja convencer.

PETRONILA.

<p>GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.</p> 	<p>A. VALLEJO fabricante DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras. — Exportacion á todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios. PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.</p>	<p>SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.</p> 
--	---	---

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

PILIVORE destruye el vello importuno de los brazos. DUSSEY. 1, r. J. J. Rousseau, Paris.

GRAN PERFUMERIA Y PELUQUERIA
DE
VILLALON
Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Articulos de marfil y todo lo perteneciente al ramo de perfumeria
29, Fuencarral, 29

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS
PERFUMERIA ESPECIAL
LACTEINA E. COUDRAY
Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.
PRODUCTOS ESPECIALES:
JABON de LACTEINA, para el Tocador. ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba. POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
POMADA a la LACTEINA para el cabello. para embellecer la dentura.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello. CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
AGUA de LACTEINA para el tocador. LACTEININA para blanquear el cutis.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello. FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.
SE VENDEN EN LA FABRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

M^o LADVOCAT, DARQUET & C^o
5 & 7, Rue Lévyque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1449.
TRAJES PARA NIÑOS.

FIG. 1.^a Traje para niña de nueve á doce años. — El vestido es de cachemir verde, terminando por abajo con ancho coulissé y dos volantes rizados. La parte de arriba tiene la forma de un paletot largo y ceñido, realizado con bieses de raso, ocultando su union con el guarnecido del bajo una echarpe de raso anudada por atras con un lazo. El cuello, redondo, es de raso fruncido, ori-

llado con un coulissé y ruche, ámbos muy estrechos. Botitas negras; lazo de raso verde en el cabello.

FIG. 2.^a Traje para niña de siete á diez años. — Es de seda ciruela de tres tonos. El más oscuro constituye la falda, que se reduce á un volante tableado; el intermedio, el paletot largo y ceñido, que queda abierto por delante hasta el bajo, en donde junta con un lazo y deja ver una especie de plaston ó vestido interior tableado de arriba y de abajo, y coulissé del centro en for-

ma de corsete. Coulissé y ruche del mismo color por abajo, y botones dorados en ambos delanteros.

FIG. 3.^a Traje para niña de 9 á 12 años. — El vestido es escocés á grandes cuadros atravesados. El delantal, con tirantes en forma de fichú, es de batista blanca y está guarnecido con volantes rizados y bordados, tambien de batista, y bieses. En el centro de atras cierra con un lazo de caidas de cinta rosa, y otros dos lazos adornan el pecho y el bolsillo.

FIG. 4.^a Traje para niño de ocho á diez años. — Veston de paño fino á rayas con solapas y bolsillos en los costados, cerrados con botones de metal; calzon del mismo paño ceñido, más bajo que la rodilla, con ojal y boton igual; medias encarnadas y botinas altas; cuello vuelto de batista y botinas negras altas.

FIG. 5.^a Traje para niños de cuatro á siete años. — Blusa de cuadros diagonales. La falda va montada á tablas espaciadas al canesú, terminado con cuello de la misma tela. Una pata sujeta con boton y ojal en los costados le ciñe por atras. Calzon corto y suelto de la misma tela. Botitas negras.

FIG. 6.^a Traje de terciopelo ó raso violeta, para niña de cuatro á seis años. — Se compone de faldita bullonada y paletot largo, abierto por delante desde la cintura, con adornos de terciopelo ó raso de tono más oscuro, y botones blancos. Cuello grande y redondo de batista adornado con tiras bordadas, medias blancas á rayas y zapatito escotado con hebilla. Este vestido puede hacerse lo mismo de surah y cachemir.

22. Sombrero Marietta.

FIG. 7.^a Traje para niña de siete á diez años. — Vestido-blusa coulissé por delante más abajo del talle, y adorno en el costado con un lazo azul y encarnado. Bieses estrechos encarnados adornan el bajo, las mangas y el cuello, cerrado con corbata azul y

nado en el costado con un lazo azul y encarnado. Bieses estrechos encarnados adornan el bajo, las mangas y el cuello, cerrado con corbata azul y

encarnada. Medias encarnadas y zapato escotado de charol.

FIG. 8.^a Traje para señorita de doce á quince años. — Falda figurada por medio de un volante de cachemir granate. Confeccion larga y ceñida, con grandes bolsillos en los costados y adorno de bieses de raso habana claro y botones grandes iguales. En el bajo de atras la confeccion tiene una abertura que deja ver un plegado en forma de abanico de raso habana. Sombrero habana, forrado el borde con un bullonado azul, y ribete azul, adornado con lazos azules. Medias blancas á rayas.



21. Toque Artista.



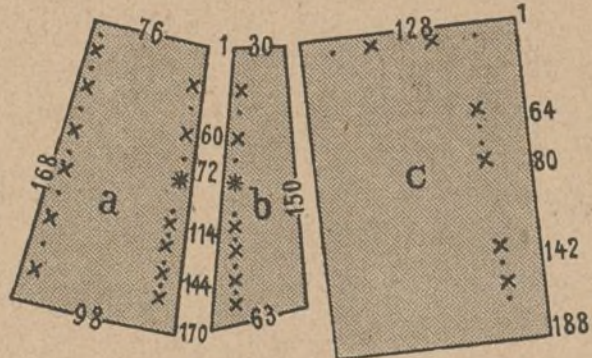
23. Cuerpo y drapería para traje de sociedad. (Véase el núm. 24.)



30. Almohadon bordado. (Véase el núm. 31.)



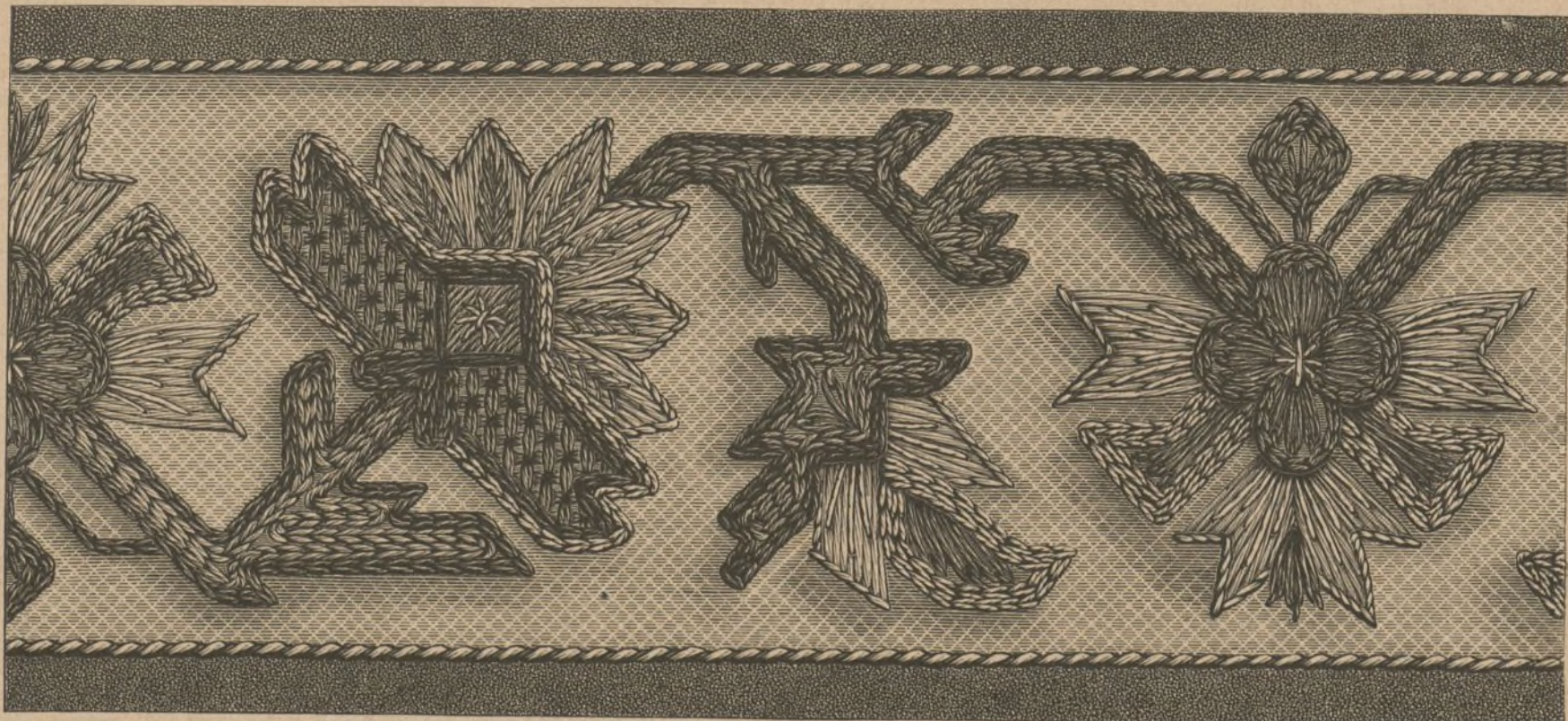
24. Cuerpo y drapería para traje de sociedad. (Véase el núm. 23.)



29. Cróquis para la drapería de los vestidos núms. 1 y 2.



28. Vestido de raso y gasa.



31. Cenefa bordada de colores para el almohadon num. 30.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1449, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos para bordados.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Montera, 11 Madrid.



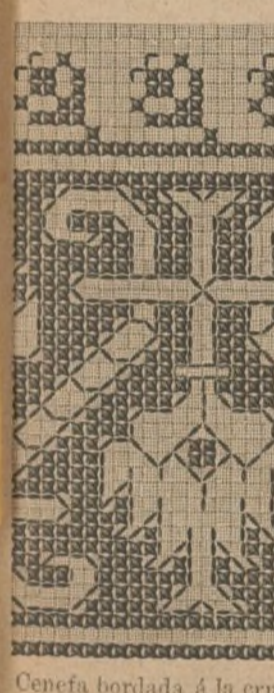
El punto de cruz se trabaja en el mismo sentido que el punto de sarga, es decir, de arriba a abajo y de izquierda a derecha.



4. Fleco

1. Fleco a cuadros. Cada hebra cuenta tres nudos que forman tres, van rodadas de punto de feitor.

2. Fleco anudado. Consiste de largo cada hebra de tres o cuatro nudos que se ejecutan sobre dos hebras, la hebra se pasa desde atrás hacia adelante y debe anudarse y la de



6. Cenefa bordada a la cruz